

LA AVENTURA DE RECIBIR INCOMINGS



[Aguilar López María Fernanda]

EMUVCO

mflaguilar@gmail.com

El 2023 fue uno de los años más difíciles en mi vida, de eso no tengo la menor duda, sin embargo, lo que hizo que los amargos ratos de mi entorno se convirtieran en dulces alegrías, fue abrir plazas después de mucho tiempo en mi comité y también que dichas plazas tuvieran pequeños incoming que disfrutaran de ellas. Como lo mencioné la última vez que escribí en esta maravillosa revista, mi primer intercambio dentro de la AMMEF cambió mi vida y ahora poder observar que yo también podía hacer eso con mis incoming, fue lo máximo.

Los ojos brillantes que me miraban con alegría a esta vieja alma loca que con todos los nervios del mundo, núbil en el ámbito de los intercambios, fue lo que hizo que me diera cuenta de que todos los rechazos en los hospitales, las malas caras y las juntas eternas habían valido la pena por ese segundo lleno de esperanza donde conocí a mis *hijos*, como solemos decirles a nuestros intercambistas, en el ámbito de SCONE.

Como cualquier madre orgullosa, no dejé de presumirlos, pero su presencia en mi entorno, tal como las mujeres que tienen la posibilidad de dar vida en su vientre o comprometerse con una, hizo que mi visión sobre Intercambios nacionales no solo se transformara, sino que de nueva cuenta sintiera aquella metamorfosis como el primer día que pisé el CAPASITS en Toluca.

La aventura de recibir un incoming es algo que me inunda de las emociones más hermosas, ver con felicidad como los doctores les elogian por una cosa que tu les enseñaste a tus pequeños en un taller durante el intercambio, como van creciendo no solo en conocimiento, sino en el entendimiento humano a lo largo de los días o esos sentimientos de angustia, cuando los regaña el casero por hacer mucho ruido con una bocina o cuando ellos les llega la tristeza por algo que pasó en su servicio y nada más pudieron hacer, la euforia de jugar con ellos en un parque como cuando éramos niños pequeños, el vacío cuando atraviesan el umbral para mirarte por última vez y decirte adiós... eso es vivir un intercambio al máximo y ser su "madre" a lo largo de este periodo me hizo demostrarme tanto mis limitaciones como mis capacidades, y eso no te lo enseña otro lugar más que un intercambio.





No importa si estuviste conmigo en verano o en invierno querido incoming de EMUVCO, las lecciones que me diste no solo sobre mi trabajo como oficial local, sino como persona, créeme que las llevaré eternamente en mi corazón y en mi pensamiento, cada día te recuerdo y aunque mi depresión post intercambio fue grande y ya está superada, las vivencias, aprendizajes y recuerdos que me has regalado a lo largo de este año como oficial local han sido algo que me hizo no solo darme cuenta de mi valor como ser humano, sino también que todos los sueños se van cumpliendo, aunque no siempre como nosotros queremos, y eso también está bien.



Hoy no me despidió de mi trabajo como LONE, sino que atesoro cada momento, cada espacio, cada historia en ese pequeño lugar donde residen mis memorias más profundas. A mis incomings, a mis outgoings y a mi equipo local, solo me queda decirles, gracias por enseñarme el verdadero significado de la frase "crea historias, aprende viajando" porque este año pude realmente experimentarlo.

Moni, Fri, Keni, Mane, Caro, Garfio y Lalo, ustedes son el regalo que no pedí, pero que mirando atrás han hecho que todos mis sueños como LONE se vieran materializados y hoy que veo en retrospectiva mi presentación de candidatura como LONE en el invierno antepasado, me siento tan realizada. Les amaré eternamente, gracias por darme la oportunidad de ser su oficial local de intercambios nacionales y recibirles como mis incomings.

"Hay personas que son como palabras escritas en la arena, el viento se las lleva pero el mar siempre nos recuerda"
- Mani Ratnam